



Acción de "Cielos libres de tortura" organizada por Amnistía Internacional en Dinamarca

SOLIDARIDAD

Le doy las gracias por la hermosa tarjeta postal, es un gran apoyo para mí en esta dura prueba que dura ya cuatro años. No olvidaré en mi vida el favor que me ha hecho.

Jamil al-Banna a un miembro de Amnistía Internacional en el Reino Unido

Algunos detenidos de Guantánamo han recibido miles de mensajes de apoyo de miembros de Amnistía Internacional y de otras personas de todo el mundo. Uno de ellos, Sami al-Hajj, periodista de Sudán, recibió de pronto 4.000 cartas cuando se le permitió recibir su correo. Sami al-Hajj lleva a cabo una huelga de hambre. Sus abogados temen por su salud física y mental, pero dicen que lo llenó de alegría recibir tantas cartas y que le animó pensar que tantas personas hacían campaña por su liberación.

PONER FIN A LAS ENTREGAS EXTRAORDINARIAS

Amnistía Internacional pidió a las autoridades estadounidenses a finales de

2001 que no recurrieran a las "entregas extraordinarias" (traslados secretos de detenidos de unos países a otros al margen de todo proceso judicial) para burlar las salvaguardias de los derechos humanos en el contexto de la "guerra contra el terror". El llamamiento no fue atendido, y desde entonces Amnistía Internacional y otras personas y organizaciones han arrojado luz sobre este programa de entregas, dirigido por Estados Unidos. Amnistía Internacional entrevistó a Khaled El-Masri en 2004 y escribió a la CIA y otras autoridades estadounidenses en relación con su entrega desde Macedonia a la detención secreta y los malos tratos en Afganistán.

Desde entonces, Amnistía Internacional y otras personas y organizaciones han sacado a la luz un número creciente de detalles del programa de entregas, y cómo sus víctimas han sufrido desaparición forzada, detención secreta, tortura y otros malos tratos bajo custodia de las autoridades estadounidenses y de otros países.

Grupos de activistas organizaron manifestaciones de "Air Torture" para poner de relieve y condenar los "vuelos a la tortura". Presionaron a las instituciones y los gobiernos europeos. Como consecuencia de esas actividades y de las investigaciones de los organismos europeos, se cree que se ha puesto fin a las entregas en Europa.

PLAN DE ACCIÓN

Las acciones de campaña de Amnistía Internacional se basan en su Marco para poner fin a las detenciones ilegales, que propone medidas prácticas y positivas que las autoridades estadounidenses deben adoptar para cerrar Guantánamo sin recurrir a nuevas violaciones de derechos humanos (*Marco para poner fin a las detenciones ilegales de Estados Unidos*, Índice AI: AMR 51/167/2007).

Amnistía Internacional hace campaña asimismo para que otros gobiernos reconozcan que pueden desempeñar un papel importante, brindando protección duradera a los detenidos y oponiéndose siempre que las autoridades estadounidenses recurran a las detenciones y transferencias secretas o la detención por encargo (*Detenciones ilegales de Estados Unidos. Recomendaciones a otros gobiernos*, Índice AI: AMR 51/181/2007).

Amnistía Internacional es un movimiento mundial, formado por 2,2 millones de personas de más de 150 países y territorios, que hacen campaña para acabar con los abusos graves contra los derechos humanos.

Nuestra visión es la de un mundo en el que todas las personas disfrutan de todos los derechos humanos proclamados en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en otras normas internacionales de derechos humanos.

Somos independientes de todo gobierno, ideología política, interés económico y credo religioso. Nuestro trabajo se financia en gran medida con las contribuciones de nuestra membresía y con donativos.

LA ACCIÓN FUNCIONA

PONER FIN A LAS DETENCIONES ILEGALES

AMNISTÍA INTERNACIONAL



CONTRA EL TERROR,
JUSTICIA

AMNISTÍA
INTERNACIONAL

LA ACCIÓN FUNCIONA

PONER FIN A LAS DETENCIONES ILEGALES

Creo sinceramente que sin la intervención inmediata de Amnistía Internacional en nuestro caso durante esos primeros días extremadamente difíciles después de nuestra detención en Gambia, es probable que hubiéramos sido hombres muertos.

Bisher al-Rawi a su regreso al Reino Unido desde Guantánamo, abril de 2007



Familiares de víctimas de desaparición forzada en una conferencia celebrada en Pakistán en septiembre de 2006 por Amnistía Internacional y la Comisión de Derechos Humanos de Pakistán, organización de carácter no gubernamental. Las autoridades estadounidenses han reconocido que algunos de los cientos de desaparecidos están bajo custodia de Estados Unidos. La campaña constante de los familiares indujo al Tribunal Supremo de Pakistán a exigir que el gobierno y los servicios de información presentaran ante el tribunal a las personas que estaban en paradero desconocido, si no querían afrontar repercusiones legales.

Cubierta: Protesta contra Guantánamo organizada por Amnistía Internacional en Francia

Diciembre de 2007
Índice AI: AMR 51/171/2007

El 11 de diciembre de 2002, Amnistía Internacional emitió una Acción Urgente en favor de Bisher al-Rawi y Jamil al-Banna, residentes en el Reino Unido que habían sido detenidos en Gambia e interrogados por agentes de Estados Unidos. Los dos fueron trasladados más tarde a Bagram, en Afganistán, y después a Guantánamo, en enero de 2003.

Activistas de Amnistía Internacional y otras personas pidieron al gobierno del Reino Unido que interviniera en sus casos. Las autoridades del Reino Unido se negaron a hacerlo hasta que en marzo de 2007, mientras la presión de la opinión pública aumentaba, anunciaron que intervendrían en el caso de Bisher al-Rawi. Éste fue liberado unos días después. En agosto de 2007, las autoridades del Reino Unido anunciaron que habían solicitado la liberación de otros cinco residentes en el Reino Unido reclusos en Guantánamo, entre ellos Jamil al-Banna, a quien en esa fecha se había dado el visto bueno para su traslado de la base. Las autoridades de Estados Unidos confirmaron en diciembre de 2007 que sería devuelto al Reino Unido junto con otros dos residentes en ese país, **Omar Deghayes** y **Abdennour Sa-meur**. Amnistía Internacional sigue haciendo campaña en favor de los cientos de personas que permanecen en Guantánamo.

PROTESTAS EN TODO EL MUNDO

Tras el envío de los primeros presos a Guantánamo en enero de 2002, Amnistía Internacional comenzó lo que llegaría a ser una gran campaña global por un juicio con las debidas garantías o la liberación de todas las personas reclusas en la base. Cinco años después, al cumplirse el quinto aniversario de la apertura del campo, activistas de Amnistía Internacional en todo el mundo se unieron para pedir el cierre de Guantánamo. Cientos de miles de personas firmaron peticiones en línea y se sumaron a las actividades.

Un representante del gobierno de Estados Unidos descalificó las manifestaciones que se celebraron con ocasión del quinto aniversario diciendo que eran “pequeñas protestas sin importancia en todo el mundo [...] promovidas por Amnistía Internacional”. Pero para entonces cientos de personalidades destacadas de todo el mundo, entre ellas políticos, personalidades religiosas y miembros del Congreso estadounidense, se habían sumado al llamamiento de Amnistía Internacional por el cierre del campo.

Digan a todos los miembros de Amnistía Internacional en todo el mundo cuánto valoramos sus acciones, en particular las acciones con ocasión del quinto aniversario de ayer. Lo han hecho fabulosamente, más que fabulosamente. Nos descubrimos ante ellos.

Khaled al-Odah, jefe del Comité de Familias de Detenidos Kuwaitíes y padre de un detenido de Guantánamo, Fawzi al-Odah, 12 de enero de 2007



© AI

YA NO SON INVISIBLES

Guantánamo. Durante los primeros cuatro años, hasta que los recursos judiciales obligaron al gobierno estadounidense a dar a conocer los nombres de las personas reclusas en Guantánamo, Amnistía Internacional difundió cuanta información le fue posible descubrir sobre las personas detenidas, asegurando así que el mundo exterior no olvidara su difícil situación.

Detención secreta. Amnistía Internacional ha hecho campaña durante toda la “guerra contra el terror” para que terminaran las detenciones secretas y las desapariciones forzadas. Después de una intensa campaña de la membresía de Amnistía Internacional en todo el mundo, en marzo de 2006 las autoridades yemeníes pusieron en libertad a tres detenidos que habían estado encarcelados previamente durante al menos 18 meses en lugares secretos en otros países bajo custodia de las autoridades de Estados Unidos. Muhammad Faraj Ahmed Bashmilah, Salah Nasser Salim ‘Ali Qaru y Muhammad Abdullah Salah al-Assad hablaron con Amnistía Internacional y ofrecieron una visión excepcional sobre la red de centros de detención encubiertos administrados por Estados Unidos, incluido uno al parecer en Europa Oriental.

Desaparición forzada. En junio de 2007, Amnistía Internacional y otras cinco orga-

nizaciones de derechos humanos publicaron los nombres y datos de 39 personas que se creía estaban reclusas bajo custodia secreta de Estados Unidos pero cuyo paradero se desconocía. Amnistía Internacional sigue haciendo campaña para que se rinda cuentas por los actos de desaparición forzada, que es un delito en virtud del derecho internacional.

ACCIONES DE CAMPAÑA CON EX DETENIDOS

En noviembre de 2005, Amnistía Internacional y la organización no gubernamental Reprieve, radicada en el Reino Unido, celebraron una conferencia, “La lucha global contra la tortura: la bahía de Guantánamo, Bagram y más allá”. El evento reunió a ex detenidos de Guantánamo, familiares, abogados y otros activistas para informar y promover acciones contra la tortura y las prácticas que conducen a ella. Era la primera vez que varios detenidos en el contexto de la “guerra contra el terror” se veían después de su liberación.

Desde esa fecha, varios ex detenidos de Guantánamo se han sumado a Amnistía Internacional en actividades de campaña de gran resonancia en todo el mundo. Muchos de ellos y otras personas siguen hablando en favor de los hombres que continúan en Guantánamo.

(De izquierda a derecha) Jamal al-Harith, Moazzam Begg y Martin Mubanga, ex detenidos de Guantánamo, en una conferencia en el Reino Unido, noviembre de 2005

GUANTÁNAMO HA SIDO OBJETO DE ESCARNIO EN TODO EL MUNDO POR SER UNA LACRA PARA LOS VALORES DE DERECHOS HUMANOS Y UNA MANCHA EN LA JUSTICIA ESTADOUNIDENSE. CREO QUE HA LLEGADO LA HORA DE CERRAR GUANTÁNAMO.

Dianne Feinstein, senadora estadounidense, julio de 2007

Diciembre de 2007
Índice AI: AMR 51/171/2007